

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

El día más grande del Tour

C. A.

Fue una etapa que nadie olvidará, ni los ganadores ni los derrotados, ni sus piernas doloridas ni sus pulmones ardientes. Primoz Roglic, herido, desolado, solo, pierde casi cuatro minutos con respecto a su siamés, Tadej Pogacar, y ya está a casi cinco minutos y medio de él en la general de un Tour que no ganará.

¿Demasiadas comas?

El País, 03.07.21, 40

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos sustituir cuatro comas por dos puntos, rayas y punto y coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Fue una etapa que nadie olvidará, ni los ganadores ni los derrotados, ni sus piernas doloridas ni sus pulmones ardientes. Primoz Roglic, herido, desolado, solo, pierde casi cuatro minutos con respecto a su siamés, Tadej Pogacar, y ya está a casi cinco minutos y medio de él en la general de un Tour que no ganará.

Fue una etapa que nadie olvidará[:] ni los ganadores ni los derrotados, ni sus piernas doloridas ni sus pulmones ardientes. Primoz Roglic —herido, desolado, solo— pierde casi cuatro minutos con respecto a su siamés, Tadej Pogacar[;] y ya está a casi cinco minutos y medio de él en la general de un Tour que no ganará.

1) Sustituimos, por dos puntos, la coma previa a la enumeración y posterior a **nadie** (elemento anticipador). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Fue una etapa que **nadie** olvidará, ni los ganadores ni los derrotados, ni sus piernas doloridas ni sus pulmones ardientes.

Fue una etapa que **nadie** olvidará[:] ni los ganadores ni los derrotados, ni sus piernas doloridas ni sus pulmones ardientes.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar (Ortografía de la lengua española 2010: 358).*

2) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan los adjetivos explicativos (incisos). Reproducimos ambas versiones:

Primoz Roglic, herido, desolado, solo, pierde casi cuatro minutos con respecto a su siamés, Tadej Pogacar.

Primoz Roglic —**herido, desolado, solo**— pierde casi cuatro minutos con respecto a su siamés, Tadej Pogacar.

Según la normativa, adjetivos o grupos adjetivales, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *El agente, **robusto**, ayudó a los que estaban atrapados (Ortografía... 2010: 308)*. Sin embargo, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna [...], pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros”. Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que también aíslan incisos (*Ortografía... 2010: 374*).

3) Sustituimos, por punto y coma, la coma previa la conjunción **y** que une dos oraciones. Reproducimos ambas versiones:

Primoz Roglic, herido, desolado, solo, pierde casi cuatro minutos con respecto a su siamés, Tadej Pogacar, **y** ya está a casi cinco minutos y medio de él en la general de un Tour que no ganará.

Primoz Roglic —herido, desolado, solo— pierde casi cuatro minutos con respecto a su siamés, Tadej Pogacar[;] **y** ya está a casi cinco minutos y medio de él en la general de un Tour que no ganará.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas (aquí dos oraciones unidas por **y**), si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

Antes de finalizar reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Fue una etapa que nadie olvidará, ni los ganadores ni los derrotados, ni sus piernas doloridas ni sus pulmones ardientes. Primož Roglič, herido, desolado, solo, pierde casi cuatro minutos con respecto a su siamés, Tadej Pogacar, y ya está a casi cinco minutos y medio de él en la general de un Tour que no ganará.

Fue una etapa que nadie olvidará: ni los ganadores ni los derrotados, ni sus piernas doloridas ni sus pulmones ardientes. Primož Roglič —herido, desolado, solo— pierde casi cuatro minutos con respecto a su siamés, Tadej Pogacar; y ya está a casi cinco minutos y medio de él en la general de un Tour que no ganará.